

LA INTEGRACION DEL TEATRO HISPANOAMERICANO

I.- DESCONOCIMIENTO.

Partamos de un hecho. Un hecho lamentable, pero de fácil comprobación. En hispanoamérica nos desconocemos. <sup>EL TEATRO,</sup> En el terreno que nos interesa, el fenómeno, tiene características descomunales. La gente de teatro de un país no sabe lo que está haciendo la del país vecino. Pero esa misma gente puede dictar conferencias sobre el teatro francés, norteamericano y puede extenderse en exhaustivas charlas o polémicas sobre los últimos acontecimientos dramáticos que conmueven a Europa o a los Estados Unidos de Norteamérica.

Si pretendieramos explicarnos la causa de este desconocimiento, encontraríamos buenas razones para ello. Pero eso no nos libera de culpa.

1° La no existencia de una conciencia hispanoamericana en ningún orden de cosas.

2° Nuestra pobreza que nos impide publicar obras de teatro y, cuando lo hacemos, sus ediciones son tan restringidas que apenas si alcanzan para el consumo interno de los más adictos al espectáculo teatral en cada país.

3° La desconfianza que siempre sentimos por la labor intelectual de latinoamérica. Cada país puede aceptar, con reservas, tal vez, pero con cierta generosidad lo que se produce en casa, pero parte de la base que lo que se crea en los países vecinos no puede ser bueno. Tenemos el complejo de Europa y los Estados Unidos.

4° La indolencia tan típica de nuestra herencia española. Walter Rella se quejaba, amablemente, el otro día que, en muchas ocasiones, sus requerimientos para que los autores le enviaban sus obras para completar sus estudios del teatro sudamericano, muchas veces no encontraban respuesta. Diríase que al autor no le interesa su propagación por América.

Estas son algunas razones que podrían explicar el desconocimiento que existe del teatro hispanoamericano en hispanoamérica. Hay otras más y, tal vez, más importantes que las señaladas. Pero no vale detenerse en

2

**CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS**  
**SANTIAGO DE CHILE**

estas causas, sino determinar el por qué necesitamos conocernos y cómo podríamos lograr esta finalidad.

POR QUE NECESITAMOS CONOCERNOS

El mercado lógico de una obra hispanoamericana, es, indudablemente, hispanoamérica. Todo escritor requiere y exige trascender. Hasta hoy día y salvo contadas, muy contadas excepciones, el dramaturgo de esta parte del continente experimenta a diario un sentimiento de frustración inmenso al advertir que sus obras no tienen más vida que la que nace en la fecha de estreno en su país y termina en el momento que la compañía que la produce decide retirarla del cartel. Después de esa fecha viene la muerte y el olvido.

En cada rincón de hispanoamérica hay un dramaturgo empezando de nuevo una tarea, sin que le pueda aprovechar la experiencia individual y colectiva de quienes, como él, trabajan y escriben en condiciones semejantes y para un público similar. Escribir teatro en estas condiciones es una tarea casi titánica porque, por un lado, se está escribiendo con la única esperanza de que su pieza tenga resonancia dentro de los límites de las fronteras de <sup>de origen</sup> cada país; y todos sabemos cuán escaso es el porcentaje de personas que van al teatro no sólo en hispanoamérica, sino en el mundo entero; y, por la otra, somos incapaces de ~~xxx~~ aprovechar el rico caudal de experiencias que cada uno de los dramaturgos de los diferentes países de nuestra América, han adquirido en el desempeño de su oficio.

Es indispensable que nos conozcamos, que nuestro teatro se integre, porque ésta será la única forma de que nuestras obras, la de los dramaturgos hispanoamericanos, puedan trascender, llegar a un mayor número de público y adquirir importancia dentro de la producción dramática mundial. Pero para obtener esta integración, tenemos que tener conciencia de que la realidad de Latinoamérica no se encuentra parcelada en las diferentes países que la componen, sino que es una, general a todos ellos y que existe una expresión, una forma de ser, una psicología, un pasado, un presente y un futuro histórico que nos es común a todos.

3

**CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS**  
SANTIAGO DE CHILE

HISPANOAMERICA  
SIMILITUDES Y DISIMILITUDES EN ~~LATINOAMERICA~~

El teatro es, a mi parecer, la expresión literaria que en forma más directa dice relación con la experiencia vital del hombre. Sus cauces y sus fuentes no pueden alejarse en demasía de estas vivencias, sin riesgo de traicionar al teatro mismo. Para bien o para mal, el teatro requiere contar, para su existencia, con la presencia de un público que día a día asista a las representaciones. El novelista, el poeta, el ensayista, pueden, quizás, apartarse de la ~~era~~ época en que viven, retrocediendo o avanzando en el tiempo. El teatro no. El debe interpretar, al minuto, los sentimientos, las alegrías y las angustias de una masa -y al hablar de masa, me estoy refiriendo al público como conglomerado anteponiéndolo a la individualidad del lector al que va dirigido la poesía, la novela o el cuento.

Quienes escribimos teatro en ~~latina~~ hispanoamérica tenemos la obligación de calar hondo en la realidad del continente. No me estoy refiriendo, exclusivamente, a lo que se ha dado ~~xxx~~ en llamar sus "problemas sociales", sino todo y cuanto significa un material común factible de convertirse en materia dramática.

Hispanoamérica -es necesario recalcarlo- tiene una unidad específica. Nos es común el ancestro español y su mestizaje ~~aborigen~~, <sup>POSTERIOR</sup> ~~historia~~ la historia de nuestros pueblos acusan un paralelismo casi exacto. Las condiciones económicas ~~nos~~ son semejantes y contamos <sup>el mismo lenguaje y</sup> con la misma raíz religiosa ~~del catolicismo~~. En el presente, nuestras condiciones de vida son similares y nuestros problemas comunes. Nuestra unidad geográfica, determinan ciertos aspectos socio políticos en la conducta de nuestros pueblos y nuestro subdesarrollo económico e intelectual, hace que hispanoamérica sea, en esencia, un continente que es fácil presa de influencias foráneas.

¿Qué hablar de nuestro futuro? Todos sabemos, sea cual fuese la ideología política que detentemos, que las perspectivas que se alzan para nuestros pueblos no pueden diferir grandemente las unas de las otras. Tenemos, <sup>y</sup> necesariamente, un destino común determinado por nuestra geografía, <sup>y</sup> por nuestra historia,

Si me he detenido en estos aspectos extrateatrales, en una exposición sobre teatro es -como ya lo dije- porque el dramaturgo tiene, más que ningún otro

escritor o artista, la necesidad de mantener una estrecha vinculación con la realidad que lo circunda.

Es cierto sí, que tenemos diferencias. Pequeñas diferencias regionales que hacen que, de inmediato, reconozcamos nuestro origen regional cuando nos encontramos en cualquiera parte de nuestra América. Días atrás, le remedaba yo a Osvaldo Dragún su modo de hablar tan típicamente porteño y él me contestaba: Pero ché, aquí en Chile no me perdonan el ché. Y es cierto. Dragún habla con una entonación diferente a Fernando Cuadra y Cuadra difiere en sus giros a los de Atahualpa del Chopo. Hay miles de pequeños detalles que diferencian entre sí a los hispanoamericanos y, si hilamos más delgado aún, dentro de cada país cada región tiene, también, su forma propia y personal de expresión, una psicología ligeramente diferente, una actitud distinta. Pero estas disimilitudes son las menos al comparalas con nuestras semejanzas y, sin embargo, con qué exquisito refinamiento hacemos todo lo posible para poner en evidencia estas diferencias y con qué delectación, nosotros los dramaturgos, hacemos hincapié en ella cuando escribimos nuestras obras.

#### DIFICULTADES PARA LA INTEGRACION DEL TEATRO HISPANOAMERICANO

Porque - y ya es hora que vayamos directamente al grano - es obvio que la integración del teatro de hispanoamérica es, necesariamente, un afán común en todos los hombres de teatro de esta parte del Continente. No creo que nadie se oponga racionalmente a que en Argentina se den obras peruanas y en Chile, piezas de Colombia, pero, sin embargo, cuando los dramaturgos escriben sus piezas parecen hacer todo lo posible para que esta translación tan necesaria para la existencia de un teatro latinoamericano y su trascendencia al resto del mundo, no se realice.

Me estoy refiriendo a un aspecto importante de la temática del teatro en hispanoamérica, cual es el regionalismo.

Y aquí, y de inmediato, para evitar confusiones ulteriores, necesito hacer una aclaración. Concuero con la tan citada frase de Tolstoi de que se puede ser universal pintando su aldea. Creo perfectamente factible que una obra enraizada en el más auténtico regionalismo, pueda tener una repercusión universal ~~en~~ por sus valores dramáticos generales. En último término, la materia con la

5

**CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS**  
SANTIAGO DE CHILE

que trabaja el dramaturgo es la sustancia humana y ella es la misma en cualquiera parte del mundo, sea New York, Moscú, Hong Kong o Pirihueico.

Pero cuando digo que uno de los escollos en que tropieza la integración del teatro latinoamericano, <sup>es el regionalismo</sup> me estoy refiriendo al término en forma restringida. A la tendencia, tan en boga entre nuestros autores, de dar ~~pre-~~ ~~ponderancia~~ la mayor importancia a los elementos diferenciadores de los hispanoamericanos. Esto es, hacer residir el éxito de una pieza en lo que yo llamo "exóticamente típico", lo que es privativo de cada región, su ~~modo~~ ~~de hablar~~ dialecto en el lenguaje, las alusiones a la realidad inmediata y a la actualidad.

Este tipo de regionalismo no pasa de ser un truco fácil. Los autores de hispanoamérica tienen que competir, en la cartelera, con obras de los grandes autores. ¿Cómo hacerlo? Entonces recurren a lo que ni Pirandello, ni Miller, ni O'Neil, ni Shaw pueden ofrecer al público: "el retrato directo de la realidad inmediata". ¿Qué sucede entonces con el público? Su primera reacción es favorable. Se encuentran con "la novedad" de un lenguaje coloquial, se produce la identificación en los elementos superficiales entre personaje y público. Gozan oyendo términos que les son familiares, <sup>VIENDO A PERSONAJES</sup> ~~dibujos estereotipados~~ <sup>QUE SON "EVALUADOS" A SUS VECINOS</sup> ~~que corresponden a personajes del vecindario~~. Pero, después de un tiempo, esta novedad deja de tener vigencia. El público se aburre de los mismos estereotipados tipos y de esa ~~antología~~ antología de frases populares que le ofrecen los autores y les vuelven las espaldas. Tal vez, aquí, pueda haber una explicación al fenómeno que anotaba Walter Rela en su curso de Teatro Latinoamericano de que el teatro regionalista se daba en <sup>o</sup> ciclos periódicos, pero que no era un fenómeno constante.

Demás está decir que obras enfocadas con este criterio, en el que se exalta, <sup>y solamente</sup> ~~justamente~~ los aspectos diferenciadores de hispanamérica, no tienen posibilidad alguna de trascender más allá de la región de origen. Muchas veces, a nosotros, ~~nos~~ los chilenos, nos han repelidos compañías argentinas que nos han visitado y que sus personajes hablaban en el más enmarañado "lunfardo". Otro tanto sucedería, si algunas de las piezas chilenas que en los últimos años han tenido éxito justamente por ser... ¡tan chilenas! fueran produ-

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS  
SANTIAGO DE CHILE

6

cidas en el exterior.

Y que no se diga que estoy abogando por un teatro que podríamos llamar "universalista". Estoy pidiendo a los autores de latinoamérica que escriban ~~despojándose~~, ajustándose a su realidad en todos esos aspectos, que son los más numerosos, que corresponden a una realidad <sup>COMUN</sup> general en hispanoamérica y que no pongan el énfasis, justamente, en aquello que por ser excesivamente regionalista, privativo de la región, sólo puede ser intelegible para los habitantes regionales.

Pero este, el regionalismo restringido, no es el único escollo que acecha al teatro de hispanoamérica en su justa aspiración de integrarse. Existe otro que se encuentra en el extremo opuesto. Partir de la abstracción de lo que es o debería ser hispanoamérica. ~~Pretender llegar a una realidad común por la vía de la abstracción. Aquí nos encontraremos que ni siquiera en el país de origen tal obra tendría aceptación.~~ No podemos pensar en un continente puro e inmaculado porque no lo es. Ya dije que hispanoamérica, por diversas circunstancias, es un continente propicio a la <sup>influencia</sup>. Para bien o para mal -no es el caso discutirlo en este lugar - estamos recibiendo día a día la influencia de culturas que ~~nos~~ son ajenas, pero que las vamos incorporando a nuestro patrimonio. No es posible <sup>HACER TEATRO</sup> ~~escribir~~ sin desconocer este factor. Ayer, una alumna argentina citaba a un escritor compatriota que se dolía que ~~en~~ Buenos Aires, estaban más cerca de París que de Tucumán. Pues bien, esa es una realidad, mala o buena, pero realidad al fin. Tenemos que partir de ella y tenemos que <sup>ACEPTAR QUE FORMAN</sup> ~~considerar formando~~ parte de nuestra realidad latinoamericana, tanto <sup>al</sup> jovencito de bluejean y crew cut que silba la última canción de moda norteamericana, baila rock and roll y ~~masca~~ masca chicles como lo ha visto en las películas "made in USA", como también, al jovencito y a la jovencita acomodada y snob que después de haberse leído dos o tres libros marxistas, gusta de ~~jugar~~ interpretar entre, cóctel y coctel, el papel de revolucionario y redentor.

No pretendamos, pues, hacer un teatro latinoamericano partiendo de lo que debería ser nuestra realidad, ya que ella es cambiante, está influida por múltiples corrientes y del resultado de todas ellas, conjunta

7

mente con nuestro ancestro y nuestros valores propios, saldrá la verdadera cultura latinoamericana, aún en gestación.

~~XXXXXXXX~~ <sup>RESUMO</sup> ~~Recapitulo~~: He dicho que los escollos de la integración del teatro hispanoamericano en el orden temático, lo ~~que~~ constituyen

a) El regionalismo excesivo que pone el énfasis exclusivamente en los elementos diferenciadores de hispanoamérica

b) La tendencia de <sup>plantear</sup> la abstracción de lo que debiera ser hispanoamericana, desconociendo ~~en~~ las influencias foráneas que integran su realidad.

¿Cuál es el camino entonces en lo temático?

Voy a poner un ejemplo de una obra chilena que, en mi concepto, señala un camino y permite esclarecer mi pensamiento. La obra es "Mama Rosa" de Fernando Debesa.

Nadie puede negar ~~xxxxx~~ el chilénísimo origen de esta pieza. Sus personajes son auténticamente nacionales y, cuando es necesario, llegan a hablar el dialecto chileno. <sup>EN OCAISIONES</sup> ~~Cuando es necesario~~, también, se hace referencia a sucesos históricos de Chile. Pero la médula, lo trascendente, lo importante de esa comedia dramática se encuentra en los personajes. En aquella sirvienta y sus características humanas que, ~~formando una individualidad~~, se proyecta en una gran parte de las "mamas" de Chile y de las que existen en otros países latinoamericanos. Esa familia aristocrática pintada por Debesa es chilena, pero encierra en sí, la evolución y las características de la aristocracia de hispanoamérica. Esta constituida de los mismos elementos. El ancestro español, el origen católico, la evolución social que nos es común.

El ejemplo de "Mama Rosa" no es, por cierto, el único. Pero si ~~la~~ he elevado esta pieza a la calidad de paradigma, es porque ella encierra esos elementos comunes a todos los pueblos de habla española del continente sin perder ~~sus características~~ relación directa con la realidad chilena.

Para mí, entonces, el camino es poner el énfasis en todo lo que es común a los hispanoamericanos, <sup>CINENDOSE</sup> ~~sin apartarse~~ de la verdadera y cambiante realidad continental.

8

**CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS**  
SANTIAGO DE CHILE

MEDIDAS COMPLEMENTARIAS

Creo que si los autores toman este camino, podrá producirse la integración del teatro latinoamericano. Por cierto, que es necesario que se tomen otras medidas complementarias por las autoridades culturales de cada país. Necesitamos más encuentros como éstos, en todas las Universidades de Hispanoamérica, para ~~reafirmar~~ <sup>UNA Y OTRA VEZ</sup> ratificar que cualquiera que sea nuestro tono de hablar, nuestra voz es la misma. Es necesario que haya una mayor preocupación por intercambio de gente de teatro en nuestra América, como es indispensable que se creen becas de perfeccionamiento entre nuestros países, en el campo teatral.

Más grupos y compañías debieran salir a países de habla española llevando en su repertorio los logros de sus dramaturgias nacionales.

Mucho se puede hacer y con el tiempo, estoy seguro, se irá haciendo. Esta mesa redonda en la que nos encontramos, <sup>yo</sup> es un paso importante.

Pero no nos pongamos ~~tan~~ escollos nosotros mismos, no nos engolosinemos con el éxito fácil de un más fácil pintoresquismo. Pensemos los chilenos que no estamos escribiendo sólo para Chile y los argentinos <sup>solo</sup> para Argentina; y los uruguayos <sup>solo</sup> para Uruguay. Pensemos <sup>MAS BIEN HISPANOAMERICA</sup> que un pueblo que es el mismo por su sangre, su historia y su destino está esperando oír las voces de sus dramaturgos. <sup>NO LO DEFRAUDEMOS E</sup> ~~Y no nos encerramos, como hasta ahora lo hemos hecho, ni en las estrechas fronteras de nuestros respectivos países, ni en la amplitud <sup>idea</sup> ~~ideal~~ de un continente del que sólo <sup>SE ACEPTA</sup> ~~valorizamos~~ lo que es autóctono.~~

Aprovechemos, nosotros, los dramaturgos, nuestras semejanzas y desechemos nuestras ~~pequeñas~~ insignificantes diferencias.

~~QUE EL MATERIAL DE TRABAJO DE NOSOTROS, LOS DRAMATURGOS, SEAN LOS ASPECTOS COMUNES DE LA REALIDAD HISPANOAMERICANA Y DE UNA VEZ POR TODAS DESECHEMOS LAS SUPERFICIALES DIFERENCIAS QUE NOS SEPARAN~~

**CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS**  
**SANTIAGO DE CHILE**

Pero no nos pongamos escollos nosotros mismos. No nos engolosinemos con el éxito fácil de un más fácil pintoresquismo. Por encima de nuestras características regionales, existe un continente que, en la hora histórica que vive el mundo, pugna por hacer oír su voz. Nosotros, los dramaturgos, tenemos en el teatro una magnífica herramienta para expresar las grandezas y miserias de hispanoamérica. No despreciemos esta herramienta, encerrándonos dentro de nuestras artificiales fronteras.